



## **Efectos del neoliberalismo en la ganadería bovina lechera del municipio Marcos Castellanos, región fronteriza Lerma Ciénega, Jalisco-Michoacán, México**

Effects of Neoliberalism on Dairy Cattle Ranching  
in the Municipality of Marcos Castellanos, Lerma Ciénega  
Border Region, Jalisco-Michoacán, Mexico

*Rubén Darío Ramírez Sánchez<sup>1</sup> y Pedro Damián Loeza Lara<sup>2</sup>*

### **Resumen**

El objetivo de esta investigación es analizar las consecuencias que ha traído la imposición del modelo económico neoliberal en las actividades de los productores de ganado bovino lechero del municipio de Marcos Castellanos, Michoacán. Se utilizó una metodología de redes que consistió en identificar a actores clave en el municipio, a quienes se les aplicaron entrevistas semiestructuradas en sesiones grupales. Esta investigación muestra la crisis que atraviesan los productores de Marcos Castellanos, Michoacán —una de las municipalidades de mayor producción de leche en el estado—, la cual ha provocado desánimo entre los productores, orillándolos en su mayoría a vender su ganado para buscar otras formas de subsistencia. Los resultados nos permiten concluir que la crisis económica ocasionada por las políticas implementadas bajo el modelo neoliberal ha impactado de manera negativa en los productores lecheros de Marcos Castellanos, Michoacán, en las últimas dos décadas, particularmente en los tres primeros años del gobierno lopezobradorista, cuya administración ha abandonado al sector ganadero.

**Palabras clave:** ganadería bovina lechera; neoliberalismo; nueva ruralidad; productores de leche; sociedad ranchera.

---

<sup>1</sup> Doctorado en Ciencias Sociales por El Colegio de Michoacán A.C. Investigador de tiempo completo en la Unidad Académica de Estudios Regionales de la UNAM, colabora como profesor invitado en la Escuela Nacional de Estudios Superiores de la UNAM, Unidad León y en la Universidad de La Ciénega del Estado de Michoacán de Ocampo. Líneas de investigación: Conformación del Estado, violencia y transición a la democracia; Movimientos sociales en contextos rurales. E-mail: rubendarío105@hotmail.com ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8766-0233>

<sup>2</sup> Autor de correspondencia. Doctorado en Ciencias Biológicas, con Especialidad en Biotecnología Molecular Agropecuaria por la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo (UMSNH). Adscrito a la Licenciatura en Genómica Alimentaria, en la Universidad de La Ciénega del Estado de Michoacán de Ocampo (UCEMICH), Sahuayo, Michoacán, México. Líneas de investigación: control biológico de hongos en poscosecha, factores de virulencia de *Staphylococcus aureus*. E-mail: pdloeza@ucemich.edu.mx ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7953-5723>



## Abstract

This research aims to analyze the consequences of the imposition of the neoliberal economic model on the activities of dairy cattle producers in the municipality of Marcos Castellanos, Michoacán. We used a network methodology to identify key actors in the municipality to whom we applied semi-structured interviews in group sessions. This research shows the crisis that the producers of Marcos Castellanos, Michoacán -one of the municipalities with the highest milk production in the state- are going through, which has caused discouragement among the producers, leading most of them to sell their cattle to look for other forms of subsistence. The results allow us to conclude that the economic crisis caused by the neoliberal model's policies negatively impacted the dairy farmers of Marcos Castellanos, Michoacán, in the last two decades, particularly in the first three years of the Lopez Obrador government, whose administration has abandoned the livestock sector.

**Keywords:** dairy cattle ranching; dairy farmers; neoliberalism; new rurality; ranching society.

## Introducción

### Apuesta teórico-metodológica

La puesta en marcha del modelo neoliberal en México, en la década de los ochenta, abrió el comercio nacional al mercado internacional. Los efectos de esta apertura generaron cambios importantes en las sociedades rurales.<sup>3</sup> A partir de ahí, los estudiosos de las ruralidades se dirigieron a buscar alternativas teóricas que les permitieran explicar los diversos cambios que este modelo económico generó en la vida rural mexicana. Las líneas de trabajo se dirigieron a explicar cómo la imposición del modelo agroexportador detonó el mercado externo de frutas, flores y hortalizas, que son la base de la agroindustria transnacional. Únicamente los grandes productores agrícolas pudieron acceder a los mercados globales. Al mismo tiempo, este modelo provocó el abandono de la tierra por parte de los pequeños productores (Rubio, 2002).

Fue entonces cuando los trabajos de investigación del campo latinoamericano empezaron a considerar estos cambios como Nuevas Ruralidades (NR). La diversificación de las actividades rurales no agrícolas, la feminización y flexibilización del trabajo rural, la creciente imbricación del espacio rural y el urbano, el crecimiento de la migración internacional y el

---

<sup>3</sup> De acuerdo con Ortega *et al.* (2010), las políticas bajo este modelo trajeron múltiples efectos en el campo mexicano, entre otros, “el aumento de las importaciones de alimentos básicos, disminución de la superficie sembrada y de los rendimientos y en general una disminución del producto agrícola nacional; esta situación deriva en un estado de dependencia alimentaria”.



envío de remesas son algunas características de estas NR. Los estudios de esta ruralidad emergente fueron objeto de nuevos trabajos y enfoques analíticos que trascendieron la sociología rural y la economía agrícola y la orientaron hacia ejercicios interdisciplinarios (Kay, 2009), los cuales fueron cuestionados.<sup>4</sup> En síntesis, podemos considerar que la NR se posesionó en el campo analítico rural como un cuerpo teórico asequible para explicar los procesos de reorganización del campo. Este enfoque estudia la pluriactividad y multifuncionalidad agrícola y no agrícola que los actores campesinos despliegan dentro y fuera del campo.

El enfoque teórico de la NR resulta adecuado para estudiar la actividad ganadera en Marcos Castellanos, Michoacán, porque nos dota de herramientas para explicar las modificaciones sustanciales del sistema ganadero y de los actores ligados a la ganadería lechera a partir de la emergencia de los empresarios y la tecnificación sectorial en el periodo neoliberal. Para entender las formas de producción y sus efectos en la ganadería como nuevas expresiones rurales es necesario tomar en cuenta los efectos de la inversión extranjera y la tecnificación industrial. Es indispensable, también, no perder de vista que el sector agropecuario continúa siendo un espacio de convivencia de las formas tradicionales de exclusión y dominio entre grandes, medianos y pequeños productores ganaderos.

Con el fin de explicar esta NR, consideramos pertinente reflexionar la dinámica rural a partir de la propia organización e identidad histórica de las Sociedades Rancheras (SR). De acuerdo con Barragán y Linck (1994), en el estudio de las SR se vislumbran dos corrientes. Por un lado, la corriente que percibe al rancharo desde su posición social en la estructura de clase de la sociedad rural mexicana y, por otro, la que investiga la identidad de éstos. Ambas vertientes caracterizan la amplia diversidad de estas sociedades, las cuales articulan las capas sociales del mundo agrario, que comprenden desde el agricultor pobre hasta la burguesía campesina. Para Luis González (1994: 28), los rancharos son aquellos “pobladores libres de las tierras flacas del Occidente de México, cómodos en residir junto a sus propiedades, portadores de una cultura e identidad más española y criolla que indígena y que viven de una economía agroganadera basada en la explotación privada de la tierra”, a la que últimamente le ha dado por asumir formas urbanas de vida.

Con la finalidad de cumplir con el objetivo de la investigación utilizamos un andamiaje metodológico cualitativo que nos permitió identificar y explicar las principales problemáticas y desafíos que enfrentan los productores lecheros de Marcos Castellanos. Esto se llevó a cabo a partir del estudio de las experiencias, cosmovisión y significados que dan sentido a la vida ranchera de los productores lecheros de este municipio.

La primera fase consistió en rastrear la información mediante la metodología de redes o en cadena, también conocida como “bola de nieve”

---

<sup>4</sup> Sugerimos revisar los trabajos de Rubio (2002) y de Echeverri y Ribero (2002).



(Hernández *et al.*, 2014: 388). Esta metodología consiste en seleccionar a sujetos clave de información, quienes también fungen como “porteros” para contactar a otros informantes. La segunda fase consistió en aplicar entrevistas semiestructuradas a 11 ganaderos y elaborar un diario de campo como herramienta de observación no participante. Para ello se diseñó una guía de preguntas, con la libertad de introducir interrogantes adicionales para aclarar procesos y obtener la información previamente proyectada. Las entrevistas se aplicaron en los meses de septiembre y octubre de 2021. La selección de la muestra no fue probabilística; más bien fue una muestra dirigida: se seleccionaron diez líderes y productores ganaderos.

En la tercera fase se analizó y correlacionó la información vertida en las entrevistas y los apuntes de diario de campo. Además, se contrastó con los anuarios estadísticos de INEGI (Instituto Nacional de Estadística y Geografía) y SADER (Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural), lo cual permitió corroborar la información sobre la producción de leche y las dificultades que ello conlleva para los productores de este municipio.

### **Coordenadas históricas de la región Jalisco-Michoacán (JalMich)**

La región es un concepto multiséntico que la o el investigador suele delimitar en función de sus necesidades investigativas. En este trabajo entendemos la región como el “ámbito territorial” o “espacio integral” donde se imbrica un “complejo social-natural”. Regularmente, está sujeto al tipo de Estado que se edifica y al tipo de desarrollo nacional que éste promueve, así como a la acción que le imprimen sus habitantes. Es por ello que los procesos históricos que articulan la vida social de las regiones deben estudiarse en la integración espacial y temporal (Palacios, 1993).

Bajo esta concepción, ubicamos al municipio de Marcos Castellanos como nuestro espacio de estudio, y como objeto de investigación a los productores lecheros pertenecientes a la región Lerma-Chapala. Esta región está integrada por demarcaciones de los estados de Jalisco y Michoacán. De acuerdo con la división política del estado de Michoacán de Ocampo, la entidad se divide en diez regiones: Lerma-Chapala, Bajío, Cuitzeo, Oriente, Tepalcatepec, Purépecha, Pátzcuaro-Zirahuén, Tierra Caliente, Sierra Costa, Infiernillo. La región Lerma-Chapala se ubica en la parte suroeste de la cuenca Lerma-Chapala-Santiago, que comprende la zona central de la República mexicana y parte de los estados de Querétaro, Michoacán, Estado de México, Guanajuato, Jalisco, Aguascalientes, Zacatecas, Durango y Nayarit.<sup>5</sup> Esta región está integrada a la sierra de JalMich,<sup>6</sup> que se ubica en

---

<sup>5</sup> Se localiza al oriente del lago de Chapala y la integran los municipios de: Briseñas, Chavinda, Ixtlán, Jacona, Jiquilpan, Marcos Castellanos, Pajacuarán, Purépero, Cojumatlán de Régules, Sahuayo, Tangamandapio, Tangancicuaro, Tlazazalca, Venustiano Carranza, Villamar, Vista Hermosa y Zamora, en Michoacán (Brugger, 2013).

<sup>6</sup> La Sierra de JalMich es la delimitación del espacio geográfico que Barragán (2010: 18), “propuso como santuario actual de un territorio más amplio que fue la cuna u origen territorial del queso Cotija. Dicho



la frontera entre Jalisco y Michoacán. Fue bautizada así por don Luis González en su obra *Pueblo en Vilo* (1968), quien estudió a las sociedades rancheras que ahí se asentaron (Ultreras e Isais, 2018).

En la conformación de la región Lerma-Chapala convergen procesos naturales y sociales. Entre ellos está el experimento hidráulico de la desecación de alrededor de 70 mil hectáreas (34 % de la superficie en ese momento) del lago de Chapala durante el porfiriato, que ha tenido efectos importantes en el medio ambiente y la actividad económica de las comunidades ribereñas. También, se encuentra la expansión de la política agraria cardenista durante la posrevolución, mediante la cual se erigió una infraestructura que mejoró esta región. Sin embargo, con la puesta en marcha de la “revolución verde”<sup>7</sup> se intensificó el uso de agroquímicos y con ello la contaminación de los mantos freáticos. Finalmente, la disminución de apoyos a la actividad agropecuaria propició el remate de la propiedad colectiva, generó una mayor explotación de los recursos naturales, intensificó la migración, el abandono de las parcelas y la proletarización de la mano de obra campesina (Loeza *et al.*, 2015).

### **Ubicación de Marcos Castellanos (región o sierra de JalMich)**

De acuerdo con Rivera *et al.* (2013: 5), la metáfora de *Pueblo en vilo* que utiliza Luis González para reconstruir la microhistoria del municipio de Marcos Castellanos lo asemeja a un lugar “suspendido en el aire”, “intranquilo”, “inestable”, “en suspenso”, “expectante”, “en zozobra”. Pareciera un lugar que se ha “detenido en el tiempo”, donde “no pasa nada” y está en permanente espera por definir su rumbo. Se fundó en 1564 con el nombre de “Llano de la Cruz” y, posteriormente, fue nombrado San José de Gracia, periodo en el cual perteneció a la hacienda de Guaracha. En 1909 se le otorgó la denominación de Tenencia de Ornelas, “la cual dejó de pertenecer al municipio de Sahuayo, llamándose ‘Tenencia de Ornelas’ en alusión a un general que murió en defensa de la plaza de Jiquilpan contra los franceses, dicha tenencia llegó a formar parte del municipio de Jiquilpan” (Rivera *et al.*, 2013: 4). Fue hasta 1967 cuando se fundó el municipio de Marcos Castellanos, en honor a un sacerdote que se levantó en armas contra los realistas. Aunque desde siglos atrás la cabecera municipal llevó el nombre de San José de Gracia, fue hasta 1981 cuando se hizo oficial el nombre (Rivera *et al.*, 2013).

---

santuario o reducto geográfico del queso Cotija corresponde a la jurisdicción de los municipios de Santa María del Oro, Jalisco, sur de Tocombo y de Cotija, Michoacán, principalmente, extendiéndose a territorio de los municipios vecinos a los anteriores: norte de Jilotlán de los Dolores, oriente de Tamazula, sur de Valle de Juárez y de Quitupan, Jalisco; suroeste de los Reyes, Peribán y Tancítaro y norte de Buenavista Tomatlán, Michoacán”.

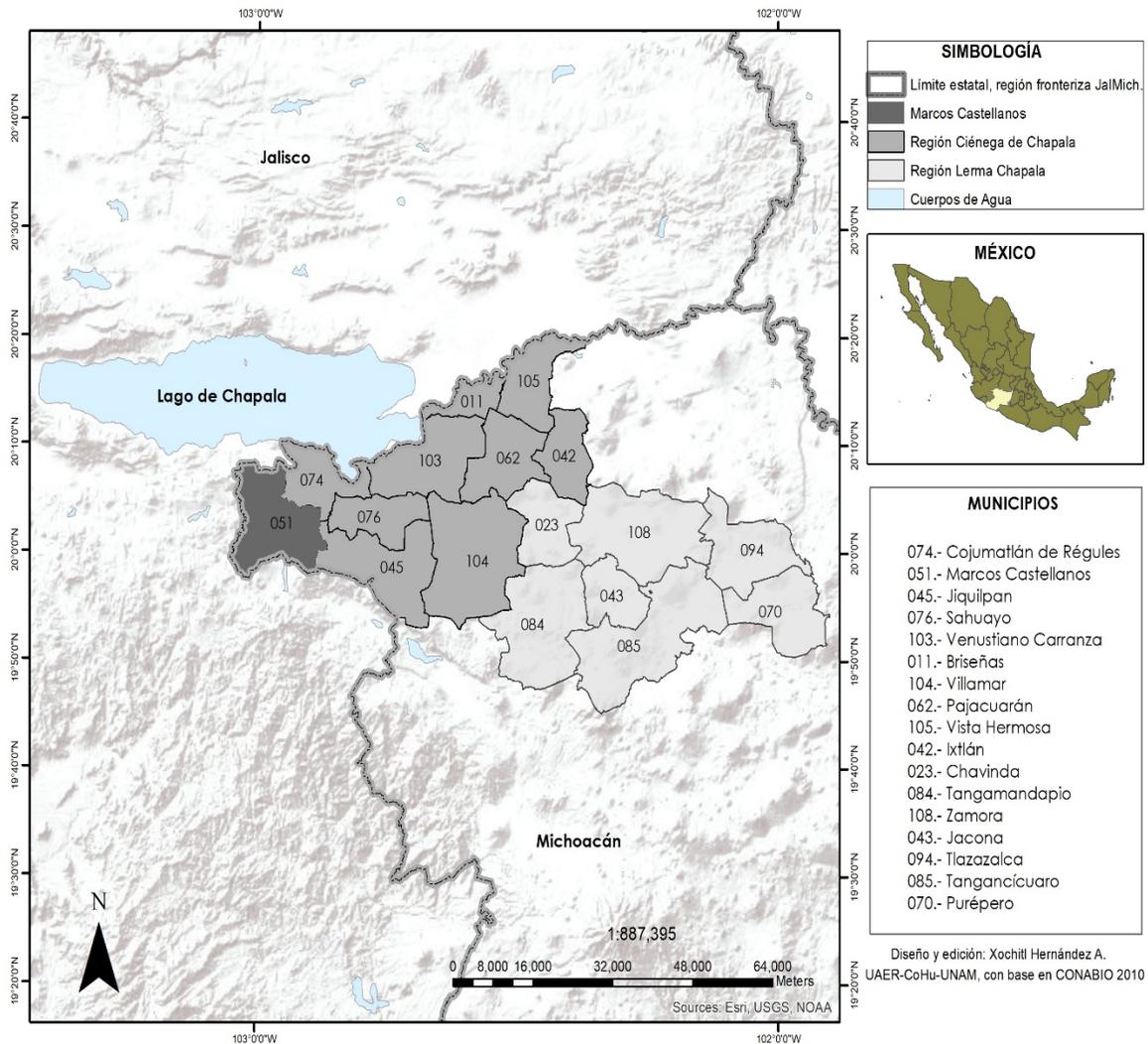
<sup>7</sup> La “revolución verde” se refiere a la transformación del campo que comenzó en los años cincuenta, con el propósito de incrementar la productividad de los cultivos agrícolas, mediante el uso de alta tecnología, por ejemplo: variedades mejoradas de alto rendimiento, fertilizantes químicos, plaguicidas sintéticos, maquinaria pesada y riego agrícola (Ceccon, 2008).



Marcos Castellanos forma parte de la Región I Lerma-Chapala, la cual está integrada a la sierra de JalMich y se localiza en el noroeste del estado de Michoacán en la frontera con Jalisco. Sus coordenadas son 19°57' de latitud norte y 103°04' de longitud oeste. Su altitud oscila entre los 1 600 y los 2 400 metros sobre el nivel del mar. Colinda al este con los municipios de Cojumatlán de Régules y Jiquilpan. Sus límites hacia el norte, oeste y sur corresponden al estado de Jalisco, en particular con los municipios de Tizapán el Alto, Manzanilla de la Paz, Mazamitla, Valle de Juárez y Quitupan. Se ubica entre los pueblos mágicos de Jiquilpan, Michoacán, y Mazamitla, Jalisco; región donde se sitúa la sierra de JalMich, tal como lo muestra el Mapa 1.

### Mapa 1. La sierra de JalMich

(se muestra como una línea gris punteada)



Fuente: Diseño y edición: Xóchitl Hernández A. (UAER-CoHu-UNAM), con base en CONABIO, 2010.



De acuerdo con la Encuesta Censal del INEGI (2015), Marcos Castellanos cuenta con una población de 13 750 habitantes, de los cuales 7 180 son mujeres y 6 570 hombres. Cuenta con una superficie de 232.85 km<sup>2</sup>, que representa un 0.4 % de la superficie del estado, donde se asienta la cabecera municipal y 31 comunidades rurales. Es considerado un municipio con alto rezago social, al ocupa el lugar 5 de los 113 municipios de la entidad. En este sentido destaca, por un lado, que el 50.91 % de la población de 15 años y más no concluyeron la primaria y, por otro lado, que el porcentaje de habitantes sin derecho a salud alcanza el 41.3 %. Entre los años 2010 y 2015, algunos rubros asociados al rezago social han tenido una disminución. La carencia por servicios de salud pasó de 47.39 % a 40.9 %. La carencia por rezago educativo cambió de 27.64 % a 25.8 %. Finalmente, la carencia por servicios de drenaje en la vivienda disminuyó de 4.76 % a 4 % (SEDESOL, 2017).

### Los rancheros de Marcos Castellanos

Desde su fundación, las características productivas del municipio de Marcos Castellanos han estado relacionadas intrínsecamente con la ganadería, lo cual lo identifica como una sociedad ranchera. De acuerdo con Barragán (1997; en Penagos, 2011), las sociedades rancheras tienen como base formativa la organización productiva, “principalmente el cultivo de maíz para la cría de ganado mayor y su relación laboral derivada, fincada en ‘el trabajo al partido’, por ende, en la relación patrón-mediero-arrendatario”. Estas sociedades tienen su origen en los gobiernos coloniales, derivadas de la ocupación de áreas del territorio nacional por la población española o de origen mestizo. De acuerdo con el mismo autor, las sociedades rancheras se constituyeron en los “puntos medulares de una civilización ladina, española y católica establecida en los confines de las haciendas, las misiones, encomiendas, presidios, minas y plantaciones” (Barragán, 1997). A partir del siglo XIX, al venderse y fragmentarse las haciendas y expropiarse los bienes de las corporaciones civiles y religiosas, se dio paso a la emergencia de las “formaciones productivas llamadas ranchos y de esos actores sociales que se denominan rancheros” (González, 1994: 28). En el caso de los rancheros de Jalisco y Michoacán, fue a principios del siglo XX que llegaron a constituirse en parte de las elites locales con una gran influencia política (Ultreras e Isais, 2018).

Las sociedades rancheras, en tanto herencia española, tienen como base organizativa la familia, y regularmente se caracterizan por poseer un fenotipo de “tez clara, bigote, patilla y pelo en pecho”.<sup>8</sup> Los valores y prácticas

---

<sup>8</sup> Los rancheros, a diferencia de los campesinos indígenas, eran dueños de propiedades individuales, mientras que los indígenas continuaban trabajando tierras comunales (Ultreras e Isais, 2018: 43). Cabe destacar que un porcentaje importante de los territorios indígenas se encuentran bajo el régimen de propiedad privada. De acuerdo con Robles (2008: 22), “En los municipios con población indígena existen 26.9 millones de hectáreas rústicas, que representan 93.1 % de dicho territorio. El tipo de propiedad que predomina es la social, con 70.8 % en los MCI [municipios con concentración indígena] y 67.3 % en los MPI [municipios con presencia indígena]. Le sigue la propiedad privada, con 26.2 % en MCI y 30.6 % en



de las representaciones e identidades rancheras se muestran mediante la propiedad privada o contratos de arrendamiento, apegada a valores como el “catolicismo, individualismo e independencia, hombría, empeño y esfuerzo individuales” (Barragán y Linck, 1994: 20).

Por el aislamiento de las poblaciones, en estas sociedades la palabra y el honor llegaron a tener un valor significativo en el trato. No cumplir un trato o faltar a la palabra, se resolvía “con el arma en la mano”. La posesión de armas de fuego, al igual que el caballo, llegaron a constituirse en un símbolo de hombría y estatus social (Barragán y Linck, 1994).

Para el caso de Jalisco y Michoacán, la ganadería se constituyó en el elemento central para el análisis de la creación y desarrollo de las estancias, los ranchos y las haciendas desde la época colonial. Luis González fue el primero en ubicar la imbricación geográfica de Jalisco y Michoacán en la sierra de “JalMich”; particularmente en Marcos Castellanos. Ahí fue donde caracterizó la vida de las sociedades rancheras y el proceso que propagó la pequeña propiedad, que de 1867 a 1882 fortaleció la economía ganadera de los rancheros. En su pueblo natal, encontró características sustanciales como:

[...] dividirse en grupos según la propiedad y la riqueza: a amistarse por lazos de parentesco y compadrazgo, y a enemistarse por motivos de dinero y honor; a crear su propio código de virtudes y vicios [...] salir de la cultura puramente oral hacia la escrita; establecer su propia épica y a madurar su fe y sus hábitos cristianos (González, 1989a: 67).

Otros trabajos que dan cuenta de los rancheros es el de Brading (1978), quien estudió los cambios en las sociedades rancheras en el siglo XIX en Guanajuato. En esta región, la proliferación de la sociedad mestiza por encima de la española e indígena, junto a la expansión de la individualización de la tierra, permitió que algunos “enclaves mestizos que se mantenían como arrendatarios o medieros, se vieron atraídos por las ofertas de tierra que hacían algunos indios y ayuntamientos” (Ultreras e Isais, 2018: 47). Arias (1996), por su parte, analizó la sociedad ranchera de la provincia jalisciense de Concepción de Buenos Aires con base en la metodología de la microhistoria. Ella confirmó que para 1950 los arrendatarios y subarrendatarios se hicieron del control de las tierras dependientes de las haciendas, “lo cual permitió el desarrollo de una nueva economía ganadera microrregional caracterizada por la producción de derivados de la leche” (en Ultreras e Isais, 2018: 48).

Trabajos como los de Ultreras e Isais (2018), han dado cuenta de cómo el ganado se reprodujo con notable velocidad en el siglo XVI en la región Lerma-Chapala. Además, con el desmantelamiento de las haciendas antes de la Revolución mexicana en los albores del siglo XX, los rancheros que

---

MPI; en estos municipios existen 4 mil 374 ejidos, mil 258 comunidades y 304 mil unidades de producción privadas”.



pertenecían a las elites locales detentaban una gran influencia política. Esto implicaba que con regularidad las grandes cantidades de ganado fueran propiedad de gente acaudalada que vivía en las ciudades o villas. De cualquier manera, todo tipo de clase social podía acceder a la posesión del ganado y ello constituyó una actividad que vinculaba social, económica y culturalmente a todos los estratos.

Desde el siglo XVI, producto de las relaciones entre ranchos y haciendas, se dio el poblamiento de la mesa del Juruneo, que posteriormente sería San José de Gracia. Algunos pobladores llegaron de Sahuayo y se plantaron en el Cerrito de la Rosa, mientras que otros arribaron del bajo Cojumatlán a restablecer la estancia del Monte. Cincuenta años después de la conquista española, entre 1564 y 1600, se pobló esta zona con unos pocos españoles y abundante ganado. El poblamiento de familias mestizas foráneas en el pueblo fue rápido y expansivo. Se produjo mediante la invitación a familiares y amigos, quienes se asentaban alrededor de la iglesia. Este fenómeno propició que la población indígena se redujera a simples poblaciones periféricas del pueblo mestizo (Barragán y Linck, 1994); lo que permitió que los rancheros aprovecharan y mantuvieran los vínculos entre el campo y la ciudad en su propia región. Además, permitió que establecieran una economía rural y urbana conectada a los mercados extrarregionales. Así fue como esos espacios rurales o semirurales de vocación ganadera se convirtieron en ciudades con actividades de tipo industrial y de alta flexibilidad (Bataillon, 1994).

En algunos casos, la actividad ganadera tendió a modernizarse mediante la sustitución de un esquema familiar por una actividad comercial rentable a partir de la introducción de tecnología y de una visión empresarial. Esto permitió el establecimiento de un proyecto hegemónico de nuevos empresarios ganaderos (Cabral, 1994), que se volvió determinante en la definición de los nuevos contornos del mundo rural en el occidente del país (Cabral, 1994; Ultreras e Isais, 2018).

Marcos Castellanos es uno de estos municipios mayoritariamente rancheros, en donde la plaza central se funde con la iglesia. En él subyacen las historias de personajes como Gregorio González Pulido, fundador del pueblo; Apolinar Partida, defensor del mismo en tiempos de la revolución y Luis González y González, un historiador de valía nacional e internacional. El origen ranchero de este municipio permitió que entre 1983 y 1986 se exportaran más de seis mil reses a Quintana Roo y otros estados. Además, se establecieron descremadoras y fábricas de queso, así como pasturerías. Aunque en los últimos años, debido a la diversificación de las actividades económicas, disminuyó el número de trabajadores en labores agropecuarias y aumentó el de los obreros, los choferes, los vendedores de comida y otros servicios.

A pesar de los cambios en las últimas décadas, las identidades de las sociedades rancheras se mantienen vivas, forman “verdaderos microcosmos



que continúan centrados sobre sí mismos, como ha ocurrido desde hace décadas y cientos de años”, y donde la familia continúa siendo “el referente social por excelencia”. La prevalencia de las actividades económicas ligadas a las labores del campo mantiene vigente los “parvifundios”, donde las tierras ejidales, la maquinaria agrícola, las bestias de tiro y los labriegos aún son válidos en gran medida (González, 1989a: 23).

Esta historia ranchera ha permitido que la producción lechera derive en el establecimiento de queserías. Un buen número de obreros labora en la fabricación de una gran variedad de quesos, lo cual les ha permitido incursionar en los mercados de las ciudades fronterizas de Estados Unidos. Aun cuando la mayoría de los productores industriales se mantengan en el dicho de que la leche “no es negocio”, en el sector se nota opulencia y un aumento en la calidad de vida (González, 1989b: 24). No obstante, esta expansión de los productos lácteos a mercados extranjeros no implica que las desigualdades desaparezcan del paisaje sanjosino. Prevalecen las desigualdades palmarias en pueblos, rurales y urbanos.

### Efectos del neoliberalismo en el sector agrícola en la Ciénega de Chapala

El evidente agotamiento del modelo económico de “sustitución de exportaciones”, el cual sostenía en buena medida al sector agrícola, provocó que las sociedades rurales entraran en crisis. Esta situación complicó la vida ranchera. La influencia económica del entorno global agudizó la crisis del agro mexicano, lo cual propició que la gente del campo se marchara, cada vez más, a las grandes ciudades de México o a Estados Unidos para buscar una mejor vida. Ahora los ranchos dan poco para vivir. Cada día vive menos gente en el campo y de él, al menos de manera directa, como antaño (Ávila y Velázquez, 2006). En ese contexto, las regiones se encuentran frente a la disyuntiva de reajustarse a las nuevas condiciones del libre mercado, tratar de subsistir a partir de las formas tradicionales de producción o incorporarse a la diversidad laboral no agrícola que se expande en los otrora campos agrícolas.

En los albores de la conformación de la región Lerma-Chapala, sus tierras fueron dedicadas a la ganadería. Posteriormente, se incorporó la agricultura como la principal actividad regional basada en cultivos tradicionales, como granos básicos. De igual manera, se inició la siembra de cultivos más rentables demandados por el mercado internacional y nacional. En las últimas dos décadas, el cultivo de hortalizas fue ganando terreno, debido a las demandas del mercado internacional y nacional (Montalbo, 2013). Esto permitió la diversificación de actividades de subsistencia en el campo. Al mismo tiempo, las tierras dedicadas a la agricultura perdieron superficie, asociada a la expansión de los asentamientos urbanos, especialmente en el valle y la ribera del lago de Chapala.

La agroindustria controló la producción agrícola mediante el manejo de los precios, la compra obligada de paquetes tecnológicos y el consumo de



agua. Esto permitió que las empresas procesadoras de hortalizas pudieran controlar la producción. Este control lo llevaron a cabo mediante el establecimiento de un contrato con los productores, la imposición de semillas, fertilizantes, fechas de siembra, cosecha, precio del producto; así como el otorgamiento de créditos e implementos tecnológicos a los productores (Gorenstein, 2016). Esto dejó en manos de un grupo reducido de empresas exportadoras de alimentos, productoras y distribuidoras de semillas y agroquímicos (plaguicidas y fertilizantes sintéticos), el control de los cultivos y la producción (Macías, 2013).

Bajo este modelo, en las últimas tres décadas, la economía agrícola de la región Lerma-Chapala ha enfrentado un deterioro progresivo. Esto se debe a que la imposición del modelo neoliberal trajo consigo el desmantelamiento de las actividades agrícolas. La puesta en marcha de la nueva Ley Agraria de 1992, que implicó la modificación al artículo 27 constitucional, dio inicio a la compra-venta y renta de la propiedad social o ejidal y a la regularización de la propiedad rústica con miras a la liberalización para su venta (Cárdenas, 2011). Asimismo, el modelo neoliberal involucró la reducción de los apoyos crediticios y subsidios estatales a la actividad agropecuaria, así como la apertura desleal del mercado por el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN). Todo esto condujo a la concentración de la propiedad de la tierra (Loeza *et al.*, 2015). Las medidas generaron el colapso de la agricultura tradicional y ampliaron los beneficios para un número reducido de empresarios dedicados a las hortalizas (Núñez y García, 2011).

En lo que corresponde a la actividad ganadera, la introducción de ganado bovino en la segunda mitad del siglo XVI dio paso a la emergencia de una clase ranchera en la segunda mitad del siglo XIX, la cual controlaba la intensa actividad lechera y la elaboración de subproductos como el queso (Barragán, 1997). Esta actividad emergió y se expandió inicialmente en las haciendas de Guaracha, el Monte y Cojumatlán. Esta última, asentada en un tercio de los terrenos del municipio de Marcos Castellanos, se convirtió en la mayor productora de leche en la región. Sin embargo, en las últimas tres décadas, la apertura económica y las demandas de los mercados nacional y extranjero han generado cambios en las actividades productivas, con un importante aumento del comercio y los servicios.

Ante este panorama socioeconómico en la región de la Ciénega de Chapala, Michoacán, analizaremos el impacto que tuvo el proceso de transnacionalización económica en la ganadería lechera; y, frente a ello, las dinámicas locales de producción y organización que tuvieron los productores ganaderos de Marcos Castellanos.

### Características de la ganadería bovina lechera en México y Michoacán

En México, la leche de ganado bovino es un producto de alta prioridad para el sector pecuario. Esto se debe a que es un alimento de importancia



primordial para la población en general, principalmente para los niños (Espinosa *et al.*, 2008). Además de lo anterior, la extensión del territorio de nuestro país permite que sea uno de los principales productores de leche en el mundo. En el año 2017, la producción alcanzó 12 100 000 toneladas, cantidad superior a la de países altamente productores del lácteo como Argentina o Canadá (Álvarez *et al.*, 2018). Lo anterior ha influido de manera importante en el desarrollo de los sistemas de producción de leche en todo el país, que se distingue por su diversidad; tanto en las maneras de producir, como en el tamaño de las unidades de producción. Todo esto se traduce en que la leche se obtenga de manera distinta en el altiplano del país, en las zonas tropicales y en las regiones áridas (Espinosa *et al.*, 2007).

En México, la producción de leche se organiza en cuencas geográficas especializadas, desde donde el producto lácteo es distribuido a las grandes ciudades para su consumo (Camacho *et al.*, 2017). De acuerdo con Espinosa *et al.* (2007); Martínez (2009) y Martínez *et al.* (2012), en México se presentan tres cuencas diferenciadas geográficamente, que incluyen los cuatro modelos más representativos del sistema lechero mexicano: el especializado, el semiespecializado, el familiar y el extensivo. Los primeros dos sistemas se desarrollan en la Comarca Lagunera: Durango, Coahuila, Los Altos de Jalisco, Puebla, Zacatecas, Querétaro, entre otros. El sistema familiar o de traspatio se extiende por todo el altiplano central, Jalisco, Aguascalientes, Guanajuato, Estado de México, Hidalgo, Michoacán. Finalmente, el sistema extensivo o de doble propósito está presente en las regiones tropicales como: el estado de Veracruz, Tabasco y Quintana Roo, en el Golfo; así como Guerrero, Oaxaca y Chiapas, en el Pacífico.

De acuerdo con Álvarez *et al.* (2018), Camacho *et al.* (2017) y Loera y Banda (2017), el sistema especializado se basa en el uso de razas específicas, principalmente la Holstein. Además, incluye el uso de tecnologías diversas como salas automatizadas para la ordeña, con beneficios altos para los productores debido a su asociación con empresas industrializadoras, nacionales y transnacionales, entre otras. En el sistema semiespecializado también se utilizan animales de la raza Holstein y sus cruza, y la ordeña es mecánica. Aunque los productores también se asocian a empresas extranjeras, suministran leche a mercados y queserías locales. Por su parte, el sistema familiar o de traspatio está representado por unidades de producción pequeñas, en las cuales se utilizan animales de la raza Holstein, suizo, americana y sus cruza. En este sistema la ordeña es mecánica o manual y se realiza en salas rústicas; destaca también su aportación a los mercados y queserías locales. Finalmente, el sistema de doble propósito o extensivo se caracteriza por utilizar animales de la raza cebú con cruza de las razas Holstein y suiza, ya que también se usan para la producción de carne. La alimentación de este ganado se basa en el pastoreo, su aportación se identifica principalmente para las zonas tropicales locales.

El estado de Michoacán se caracteriza por su heterogeneidad fisiográfica y climática, lo que se refleja en la existencia de tres sistemas de producción



ganadera: el de doble propósito, prevalente en la zona de Tierra caliente; el de ganadería lechera de traspatio, presente en la mayor parte del estado; y el semiespecializado, presente en el noroeste del estado. La región de la Ciénega de Chapala, Michoacán, también conocida como Ciénega-Lerma-Chapala, posee condiciones climáticas que han permitido la formación de una cuenca de lechería familiar de notable importancia. Actualmente es considerada como una de las regiones más sustanciales del estado en cuanto producción de leche (Moreno *et al.*, 2012; Sánchez *et al.*, 2018). Dentro de esta región, destaca el municipio de Marcos Castellanos, el cual presenta predominantemente el sistema de lechería familiar y, en menor medida, el semiespecializado. En el 2018, el municipio produjo 80 millones 400 mil litros de leche, que equivalen al 38 % de la producción estatal (Améndola *et al.*, 2011; SEDRUA, 2018).

De acuerdo con Villagómez y Del Ángel (2017) y Espinosa *et al.* (2007), la ganadería familiar se considera parte del sistema de economía campesina, la cual se formó hace poco más de 100 años; se trata de unidades productivas pequeñas, regularmente conformadas por familiares. Su explotación está condicionada a pequeñas superficies de terreno, generalmente al interior de las viviendas, conocidas como de “traspatio”. Ahí se combina la producción de especies como cerdos, cabras, borregos, aves, vacas, entre otros, y se utiliza la mano de obra familiar. La mayor parte de sus conocimientos son empíricos y su objetivo principal es el bienestar de la familia. Asimismo, la actividad agrícola que practican es de autoconsumo en la mayoría de los casos, también conocida como de “subsistencia”. En este sistema se utilizan los restos de las cosechas para la alimentación de los animales.

La ganadería familiar también produce, aunque en menor proporción, para satisfacer las demandas de los mercados locales y regional. Es conocida como producción a “mayor escala” cuando las familias participan activamente en el mercado ofreciendo sus productos, particularmente los excedentes, lo que se traduce en ingresos monetarios para la familia (Villagómez y Del Ángel, 2017; Espinosa *et al.*, 2007). La ganadería familiar es de vital importancia, ya que de ahí proviene el sustento diario de una elevada cantidad de productores rurales y consumidores. Por otro lado, la producción de leche bajo este sistema es una de las principales actividades mediante las cuales el país logra la autosuficiencia para las familias rurales, ya que se elevan sus condiciones de bienestar (Espinosa *et al.*, 2007).

De acuerdo con Améndola *et al.* (2011), el sistema semiespecializado se caracteriza por la contratación de mano de obra ajena a la familia para el manejo de la unidad de producción agropecuaria. Este sistema requiere de corrales para los animales; espacios cubiertos para la ordeña; bodega para almacenar alimentos; máquinas ordeñadoras móviles o fijas, individuales o de pocas unidades (la ordeña también puede ser manual); comederos y bebederos; mayor número de animales que en el sistema familiar (generalmente más de 20 vacas), así como superficie de agostadero y para uso agrícola (Espinoza *et al.*, 2005). Las razas utilizadas en este sistema son



la Holstein y sus cruzas con animales de la raza cebú y Jersey, así como las cruzas entre suizo pardo con cebú. Asimismo, no se utilizan registros para el control de las montas, por lo que prevalece el apareamiento natural sobre la inseminación. Mariscal *et al.* (2017) y Nicholson (1995) mencionan que en este sistema no se cuenta con asesoría técnica, ni de un manejo organizado del hato lechero, por lo que no alcanza los niveles de eficiencia productiva del sistema especializado. También, indican que los animales son mantenidos en entornos de semiestabulación, es decir, se combina el uso de las praderas o montes, con una alimentación balanceada (ensilado o henificado), en extensiones variables de terreno.

Nicholson (1995) menciona que el ganado del occidente de Michoacán, bajo este sistema de producción, se alimenta de pastos nativos, así como subproductos agrícolas (rastrojo de maíz) y, con menor frecuencia, de alfalfa, cereales o semillas de oleaginosas. Señala también que la mayor producción de leche se da en la época de lluvias (mayo a noviembre), ya que los pastos son más abundantes. El mal manejo de la leche bajo este sistema se traduce en un producto de baja calidad, ya que el uso de tanques de enfriamiento en el hato es raro. Sin embargo, algunas empresas procesadoras de lácteos están intentando mejorar la calidad de la leche comprada a los productores semiespecializados. El mercado de esta leche está formado por empresas nacionales y transnacionales dedicadas a la obtención de subproductos lácteos; así como vendedores de mercados locales y regionales, quienes obtienen la leche bronca para la fabricación de quesos artesanales y otros derivados.

### Impacto del neoliberalismo en la ganadería lechera mexicana

En los albores de la década de 1980, México implementó cambios sustanciales en sus políticas económicas, lo cual impactó considerablemente al sector más desprotegido: el rural. Esta situación permitió la descapitalización del campo. Más adelante, en 1994, el ingreso de nuestro país al TLCAN provocó que el campo se enfrentara a una competencia internacional desigual (Ramírez y Ramírez, 2014).

Después de la firma del TLCAN, México acordó apoyar económicamente al sector agropecuario a través de subsidios y apoyos directos. Desafortunadamente, esa ayuda nunca se dio. Los funcionarios gubernamentales siguieron con una política de disminución de los programas de fomento al sector agropecuario. Mientras tanto, con el objetivo de que sus productos agropecuarios tengan una mayor competitividad en los mercados externos, los países industrializados han aplicado políticas de sobreprotección a sus actividades primarias. Entre estos países se encuentran, por ejemplo, Estados Unidos, Canadá y los que integran la Unión Europea. En contraste con esto, los apoyos escasos que el Estado mexicano ha concedido al sector obedecen a políticas dañinas, que discriminan a los productores; lo que ha ocasionado efectos adversos en su desarrollo económico (Vidaurrázaga y Cortez, 2000).



A inicios de los años noventa, Chauvet (1991), citado por Vidaurrázaga y Cortez (2000), señaló que la entrada de México en el TLCAN y la apertura comercial que traería consigo, afectaría la actividad ganadera en general, especialmente la de bovinos, ya que podrían aumentar las tendencias hacia las importaciones, en lugar de haber un impulso a la producción interna; prospectiva que ha podido corroborarse en las últimas décadas. Este es el contexto en el que se sitúa la ganadería bovina lechera en la actualidad: los mismos productores señalan que la falta de subsidios y apoyos gubernamentales hace de la ganadería una actividad incosteable y no competitiva (Vidaurrázaga y Cortez, 2000).

## Resultados y discusión

### Efectos del neoliberalismo en la ganadería de lechería familiar y semiespecializada en Marcos Castellanos

La ganadería bovina lechera del municipio de Marcos Castellanos, Michoacán, se remonta al año de 1545, asociada a la llegada de los españoles; quienes después de tres siglos transformaron esta actividad a una más intensiva (González, 1989a). En la actualidad, este municipio pertenece al Distrito de Riego de Sahuayo, Michoacán, el cual forma parte de la “Cuenca lechera de La Ciénega de Chapala, Michoacán” (Ponce *et al.*, 2016: 548). En esta municipalidad, el sistema de producción de leche ha evolucionado y se ha mantenido como una de las actividades económicas más importantes. Durante el 2016, el sector lácteo representó el 59 % del valor de la producción económica del municipio, seguido del sector de carnes con un 37 % (Cortez, 2016).

De los 113 municipios que tiene Michoacán, Marcos Castellanos es el que ha ocupado el primer lugar en la producción de leche en los últimos años, con porcentajes variables de productividad. Por ejemplo, en el 2016 alcanzó el 11 % de la producción estatal; mientras que en el 2018 aumentó al 38 % (Cortez, 2016; SEDRUA, 2018). De acuerdo con Cortez (2016), las explotaciones lecheras de este municipio tienen características particulares: una extensión promedio de 59 hectáreas y un rango de 2.5 a 240 hectáreas. En el municipio, el sistema de lechería familiar es el más representativo; no obstante, también se encuentra en menor escala el sistema semiespecializado. Lo anterior ha permitido que el municipio de Marcos Castellanos se considere el centro mercantil de la leche y sus subproductos en la cuenca lechera de La Ciénega de Chapala (Améndola *et al.*, 2011).

Los logros anteriores son fruto del esfuerzo de los productores lecheros. No obstante, la implementación de políticas económicas desfavorables, dictadas desde el Estado, generan condiciones adversas para alcanzar la producción lechera a niveles competitivos. En la última década, los ganaderos de Marcos Castellanos han resentido la falta de apoyo de los gobiernos estatal y federal. Esto se debe, principalmente, al retiro de



programas de apoyo como Pro Ranch, Aretado y Detección de brucelosis y tuberculosis. Para algunos ganaderos, la crisis comenzó hace veinte años como parte de los efectos del modelo neoliberal que desmanteló el Estado. Para otros, fue en el último lustro, agudizado en los tres primeros años del gobierno lopezobradorista, cuando se finiquitaron los programas de apoyo a las actividades agropecuarias.<sup>9</sup>

En los últimos años, el apoyo fue cada vez menos y en estos tres años no ha habido apoyo. En el gobierno de Peña Nieto se recibió poco, pero fueron acuerdos allá de las oficinas con personas y les llegaban apoyos a gentes que no eran productores. En esta administración (de López Obrador) no se ha visto nada, de hecho, se quitaron varios programas como el Pro Ranch, que daba apoyo de 20 pesos por cabeza de animal.<sup>10</sup>

Debido a esta falta de políticas de apoyo gubernamental, los ganaderos de Marcos Castellanos enfrentan el severo desajuste de los precios de las materias primas. El precio de los insumos para el mantenimiento del ganado está supeditado al aumento de la inflación y al precio de la gasolina. El incremento del precio del abono, el silo y la paja se suma al de las medicinas, inseminación, refacciones de bombas e implementos de maquinaria agrícola y de ordeña, agostaderos, así como el encarecimiento de la escasa mano de obra, que oscila entre los MXN 400 y 500 por ocho horas de trabajo.

En este contexto, las industrias procesadoras de leche (queserías, cremerías, etcétera) tienen una función sustancial en la economía del municipio. Son una alternativa para los productores de leche que no la entregan al centro de acopio de Liconsa. El centro de acopio está ubicado en la Unión Ganadera de este municipio y se estableció en 2015. Sin embargo, la instalación de este centro también ocasionó que los productores industriales aumentaran el precio de la leche; incluso que “pagara mejor” que el centro de acopio, tal como sucede en la actualidad. Mientras Liconsa paga a MXN 8.05 el litro, los industriales lo pagan a MXN 8.50. Esto ha propiciado que muchos ganaderos opten por vender a los industriales y que el centro de acopio bajara su volumen de recepción de leche, que pasó de 3 mil litros diarios a 2 mil. Esta situación pone en riesgo la continuación la Liconsa en el municipio.

---

<sup>9</sup> El gobierno lopezobradorista ha optado por la dispersión de recursos de manera directa a sectores abandonados en el periodo neoliberal, con lo cual se han retirado apoyos a sectores productivos como el agropecuario. Mediante el programa Producción para el Bienestar, auspiciado en la Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural (SADER), se apoya a pequeños y medianos productores de granos (maíz, trigo harinero, frijol y arroz), café y caña de azúcar, con el objetivo de “fortalecer las capacidades de los productores para transitar a sistemas alimentarios agroecológicos, productivos y resilientes, que permitan mejorar la autosuficiencia alimentaria de arroz, amaranto, cacao, café, chía, caña de azúcar, frijol, maíz, trigo, miel y leche”. El programa también incluye acompañamiento técnico (EAT), el cual fomenta “a través de 2 310 Escuelas de Campo (ECAs), que son espacios en donde un grupo de productores comparten saberes, formación y aprendizaje para el desarrollo de una agroecología de conocimientos integrados” (SADER, 2022).

<sup>10</sup> Entrevista realizada a Jorge Omar González, el 25 de octubre de 2021.



La permanencia de los industriales se debe a que están bien organizados, lo cual les ha permitido beneficiarse de la falta de apoyo gubernamental hacia los productores, “beneficio que se nota en las camionetas que traen”.<sup>11</sup> Ellos controlan el mercado regional, lo cual impide que los ganaderos tengan más opción que venderles el producto. Esta crisis se ha agudizado a partir de la apertura comercial que permitió la exportación de carne de Centroamérica y la leche en polvo de Europa, pues su entrada en el mercado impidió que los precios de los productos lácteos y cárnicos mejoraran.

La carne también se da sus bajones. Hay veces que está en cuarenta pesos y hay veces que está en cuarenta y ocho, ahí sí depende de la demanda. Aquí en la región viene mucha gente de Sahuayo y todos los días salen muchos animales. Cuando se abrió la frontera y se metió carne de Centroamérica sí se cayó mucho el precio, desde ahí se desanimaron también.<sup>12</sup>

La ganadería es una actividad nodal para las familias rancheras. Son los núcleos familiares quienes han trabajado incansablemente para evitar que esta actividad desaparezca, por la identidad y el arraigo cultural que representa para ellos. Sin embargo, las condiciones de cada productor permiten que unos tengan más posibilidades de subsistir que otros. Tienen más posibilidades quienes son propietarios de tierras, porque las usan como agostaderos para que las vacas pasten o para la siembra de alimento forrajero o silo. En tanto que quienes no tienen agostadero se ven obligados a rentar terrenos, lo cual incrementa sus costos de producción; aunado a que tienen que comprar el alimento y la materia prima. Por su parte, los que combinan la agricultura con la ganadería son los que pueden tolerar los gastos, ya que pueden producir el forraje y mantener la producción de leche; tal como sostiene un productor: “Lo que queda de la siembra se lo metemos a las vacas, por eso hemos aguantado”.<sup>13</sup> No obstante, la mayoría ha sobrevivido gracias a las remesas que llegan de Estados Unidos. De ahí que quienes no tienen capacidad para sembrar o apoyo externo pierden posibilidades de subsistir en este sector de la producción.

Los productores han intentado ajustarse a las exigencias productivas del sector. Han realizado cambios en sus unidades de producción, tales como: la “mejora” genética de razas, cambios en la alimentación de los semovientes, adaptación de establos, introducción de ordeñadoras, etcétera. Sin embargo, el bajo precio de la leche no les permite sacar la inversión que comprometen por litro. Esto ha propiciado que, en los últimos tres años, muchos de los productores opten por el ganado de doble propósito. La entrada de razas como el braman, cimantal, angus, montbeliarde, suizo, gyr, charoláis, entre otras, les permite producir leche y carne al mismo tiempo, con miras a dejar de producir el lácteo. En caso de presentarse esta condición se “rompería la

---

<sup>11</sup> Entrevista realizada a Jorge Omar González, el 25 de octubre de 2021.

<sup>12</sup> Entrevista realizada a Jorge Omar González, el 25 de octubre de 2021.

<sup>13</sup> Entrevista a José Luis Orozco López, realizada el 25 de octubre de 2021.



cadena productiva”, ya que los derivados de la leche permiten que muchos lugareños tengan ingresos. La introducción del ganado de doble propósito ha generado que, paulatinamente, numerosos productores vayan abandonando el ganado lechero, por sus altos costos, y se inclinen sólo por el de carne; aunque refieren que el precio de la carne tampoco está bien pagado.

Los que tienen terrenito van a optar por producir carne, pero leche no. Se está agudizando desde hace dos o tres años, porque hace dos años sí yo producía mil litros de leche, pagaba mi alimento, compraba silo, tenía tres o cuatro peones y una camionetita. Vivía uno más o menos holgadamente. Se viene el aumento de la gasolina, la pandemia, si vas con el médico y las medicinas, ya se fue lo de la semana. Pagarles a los peones es la prioridad y nada más sacar la semana. En lugar de comérselo uno, es para los que nos están ayudando, porque de ellos depende su familia. Antes, los ganaderos hasta fanfarroneábamos que con la botellita más cara de tequila, ahorita no quemamos ni alcohol.<sup>14</sup>

La crisis en el sector lechero de Marcos Castellanos ha propiciado que algunos productores empiecen a rentar sus tierras a particulares para la siembra de fresa (*Fragaria x ananassa*) y zarzamora (*Rubus spp.*) a empresarios locales y para el cultivo de agave (*Agave tequilana*) a las tequileras Don Julio 70 y Cuervo. Ha resultado económicamente más atractivo para los propietarios de las tierras, ya que el pago por hectárea puede llegar hasta los MXN 40 000 anuales; en tanto que la renta para agostadero oscila en los MXN 8 000, aunque se ha despertado preocupación en algunos productores por el desgaste de los suelos y la pérdida de la actividad agropecuaria, una tradición tan asentada en la región. Algo similar ocurre con la siembra de aguacate (*Persea americana*), la cual ha impactado significativamente la región. La demanda y el precio del aguacate se ha mantenido en el mercado, lo cual ha despertado mucho interés entre los habitantes en condiciones de invertir en este cultivo. Sin embargo, se prevé que la expansión de la renta de tierras para estos nuevos cultivos reducirá las tierras de agostadero. Asimismo, aunque en la actualidad la actividad ganadera ocasiona problemas socioambientales como el calentamiento global, deterioro del suelo y su biodiversidad, así como cambio de uso de suelo y agua, los cultivos ocasionarán mayor degradación de algunos servicios socioambientales al aumentar la demanda y contaminación del agua (ríos, arroyos y mantos freáticos) y del suelo, también intoxicaciones agudas y el desarrollo de enfermedades crónicas como el cáncer, mientras que la abundancia y diversidad de aves e insectos podría disminuir, particularmente por el uso indiscriminado de fertilizantes y plaguicidas químicos sintéticos (Rodríguez *et al.*, 2017; Sandoval, 2019; Figueroa y Galicia, 2021). El cambio de uso de suelo permite el desmonte de los terrenos y la erosión del suelo, tal como sostiene un productor:

---

<sup>14</sup> Entrevista realizada a Rafael Contreras, el 25 de octubre de 2021.



El recorte de agostadero por parte de las empresas tequileras, empresas del agave, que están acaparando los terrenos, porque están pagando bien la renta del terreno, hasta MXN 7 000 la hectárea. Entonces, se ha reducido el agostadero. Muchos ganaderos están viendo que están en este negocio de las vacas, de la leche y se están deshaciendo del ganado. Entonces, los potreros se van a quedar solos y lo van a meter al negocio del agave. Aunque ellos desconocen el impacto que está teniendo en la cuestión ecológica, pérdida de suelo, contaminación de suelo y contaminación de agua.<sup>15</sup>

Otro aspecto por destacar es que la producción de leche, como actividad familiar, se ha mantenido en las generaciones de gente mayor. Los jóvenes, los hijos, ya no quieren dedicarse a esta actividad, “porque ven cómo sus familiares sufren para sacar el gasto”. Es por ello que muchos han decidido irse a estudiar a Guadalajara y emplearse en sectores productivos distintos al agropecuario. Muchos otros se han ido a Estados Unidos, donde la mayoría tiene familiares establecidos y desde donde apoyan a sus familias. Ellos envían remesas para el financiamiento de las actividades agropecuarias, lo que ha permitido que muchos productores medianos y pequeños puedan tolerar la crisis que vive el sector. Desafortunadamente, muchos otros, están abandonando la actividad.

Nos estamos yendo a la extinción del ganadero aquí, y eso sí va a repercutir a mediano y largo plazo. Ya lo estamos viendo aquí en el municipio, que ha sido un municipio joven de alrededor de 120 años, que desde su fundación fue de ganaderos. Y tenía la tradición, siendo ganaderos los bisnietos de los fundadores; pero vemos que esto ya no se puede. Si empezamos a sacar cuentas ya está más difícil y cada vez estamos abandonando más la ganadería. Y era una cadena bien estructurada que estamos viendo que se está rompiendo, y se está viendo en el comercio, en las personas que están migrando más. Si no se busca una alternativa pronto, como turismo o cultivos alternativos, este municipio va a quedar fantasma, igual que muchos aquí en la región.<sup>16</sup>

Los productores, además de estar agremiados a la Unión Ganadera municipal, han intentado formar cooperativas. Sin embargo, de acuerdo con los entrevistados, la falta de organización o los intereses de los líderes y la actitud individualista de los socios han ocasionado la atomización de las cooperativas e inhibido las iniciativas de organización para enfrentar su situación. Esto ha propiciado que los productores de leche carezcan de la fuerza necesaria para enfrentar los desafíos que enfrenta el sector ganadero en la región, así como la llegada de nuevas actividades agrícolas como la siembra de frutillas y agave, las cuales empiezan a convertirse en una amenaza para la actividad ganadera local y la sustentabilidad de las tierras, ya que su establecimiento, además de desplazar a los productores de leche, podría incrementar la degradación y contaminación del suelo,

---

<sup>15</sup> Entrevista realizada a Jorge Omar González, el 25 de octubre de 2021.

<sup>16</sup> Entrevista realizada a Jorge Omar González, el 25 de octubre de 2021.



sobreexplotación de mantos acuíferos, intoxicaciones y enfermedades crónicas y pérdida de biodiversidad, por mencionar algunas, con el uso masivo de agrotóxicos.

## Conclusiones

Las constantes transformaciones sociales y económicas que ha vivido la población de la Ciénega de Chapala a lo largo de su historia han determinado sus actividades productivas más sustanciales. La actividad ganadera, una de las más representativas, registra cambios que van desde su establecimiento como una actividad económica en la época de las estancias, mercedes, pasando por el periodo de las haciendas, luego la Revolución verde, hasta el establecimiento del modelo económico neoliberal en la década de los años ochenta. Estos cambios se pueden observar particularmente en la zona fronteriza de la sierra de JalMich, en donde se ubica Marcos Castellanos, Michoacán. Este municipio es considerado uno de los más importantes productores de leche bovina, donde se asienta una de las sociedades rancheras con mayor arraigo cultural en torno a esta actividad en la región.

A pesar de los efectos del neoliberalismo y la competencia desigual de los productores con las empresas industriales lácteas locales, los productores han multiplicado sus esfuerzos para sortear una crisis económica. Entre los obstáculos que los productores han tenido que eludir se encuentran: las dinámicas de producción y los mercados excluyentes; los altos costos de los insumos como la paja, los granos, el silo, los medicamentos veterinarios; y la reducción de los potreros para agostadero por la llegada de los agaveros y empresarios agrícolas productores de frutillas. A esto se le agrega el abandono del gobierno lopezobradorista y la falta de organización entre los productores lecheros, lo que tiende a beneficiar a las empresas industriales, quienes determinan los precios del producto lácteo en la región. Este control sobre los precios ha generado una competencia desigual en el mercado local, en detrimento del centro de acopio de Liconsa.

Como efecto de la dinámica económica global y la falta de apoyo gubernamental a los productores de leche permea un ambiente de incertidumbre y desánimo. Numerosos ganaderos se ven obligados a vender sus animales, lo que incentiva la migración internacional. Esta migración incluye tanto a los productores, como a los demás actores que participan y viven de la cadena productiva que genera esta actividad. Sin embargo, un número reducido de productores quiere mantener la actividad ganadera. Para ello han tenido que modificar la forma tradicional de producir y adquirir ganado de doble propósito. Aunque el panorama es igual de desalentador en el sector de la carne, la sociedad ranchera busca mantenerse en una actividad a la que ha dedicado la vida. Por su parte, otros productores han decidido cambiar de trabajo y enfocarse en explotar las características turísticas del municipio. Estas dificultades que vive el sector ganadero pueden ser paliadas por el Estado si retoma su responsabilidad social con los



productores de leche, para lo cual se hace necesario la puesta en marcha de un programa económico integral, inclusivo, que les dé certeza económica y la capacidad para competir y que, al mismo tiempo, les permita mantener su identidad cultural como sociedades rancheras.

## Referencias

- Álvarez, Adolfo; Cesín, José, y Santos, Víctor (2018). “Características del sistema de lácteos en México y propuestas de desarrollo”. En José Luis Calva (coord.), *Análisis estratégico para el desarrollo 2018-2024*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 375-395.
- Améndola, Ricardo; Cortez, José; Álvarez, María, y Rojas, Oscar (2011). “Análisis preliminar de la sustentabilidad de sistemas de producción lechera de Marcos Castellanos, Michoacán”. En Beatriz Cavalloti, Benito Ramírez, Francisco Martínez, Carlos Marcof, y Alfredo Cesín (coords.), *La ganadería ante el agotamiento de los paradigmas dominantes*, vol 2. México: Universidad Autónoma Chapingo, pp. 13-32. <https://repositorio.chapingo.edu.mx/items/c5610804-a6b8-4d88-9fc2-2c879ade1d4a>
- Arias, Patricia (1996). *Los vecinos de la sierra. Microhistoria de un pueblo nuevo*. México: Universidad de Guadalajara, 196 pp.
- Ávila, Ricardo y Velázquez, Alicia (2006). “Notas y reflexiones sobre ranchos y rancheros: Una visión panorámica”. *Estudios del Hombre*, 21, pp. 81-110. <http://148.202.18.157/sitios/publicacionesite/ppperiod/esthom/esthompdf/esthom21/81-110.pdf>
- Barragán, Esteban (1997). *Con un pie en el estribo. Formación y deslizamiento de las sociedades rancheras en la construcción del México moderno*. Zamora, Michoacán, México: El Colegio de Michoacán, 297 pp.
- Barragán, Esteban (2010). “Con el patrimonio en sus manos. El queso Cotija región de origen, siempre a su Mesa”. *Recetario Gourmet*. Morelia, Michoacán: ICATMI-Gobierno de Michoacán, pp. 11-45.
- Barragán, Esteban y Linck, Thierry (1994). “Rancheros y sociedades rancheras: quinientos y un año de conquista ordinaria”. *Caravelle*, 63, pp. 11-27. [https://www.persee.fr/doc/carav\\_1147-6753\\_1994\\_num\\_63\\_1\\_2601](https://www.persee.fr/doc/carav_1147-6753_1994_num_63_1_2601)
- Bataillon, Claude (1994). “Los ranchos de hoy: una visión comparativa”. En Esteban López, Odile Hoffmann, Thierry Linck, y David Skerritt



- (coords.), *Rancharos y sociedades rancheras*. Michoacán, México: El Colegio de Michoacán, pp. 99-108.
- Brading, David A. (1978). *Haciendas and Ranchos in the Mexican Bajío: León, 1700-1860*. Nueva York y Londres: Cambridge University Press.
- Brugger, Immanuel (2013). “Cambio de actividad económica y degradación ambiental. Un estudio histórico de los problemas ecológicos de La Ciénega de Chapala Michoacán”. *Tecsisistecatl*, 4(13).  
<http://www.eumed.net/rev/tecsistecatl/n14/actividad-economica-degradacion-ambiental.html>
- Cabrerales, Luis (1994). “Los rancheros y la engorda de las tierras flacas”. En Esteban López, Odile Hoffmann, Thierry Linck y David Skerritt (coords.), *Rancharos y sociedades rancheras*. Michoacán, México: El Colegio de Michoacán, pp. 301-325.
- Camacho, Joaquín; Cervantes, Fernando; Palacios, María Isabel; Cesín, Alfredo, y Ocampo, Jorge (2017). “Specialization of Dairy Production Systems in Mexico: Diffusion of Holstein Technological Model”. *Revista Mexicana de Ciencias Pecuarias*, 8, pp. 259-268.  
<https://cienciaspecuarias.inifap.gob.mx/index.php/Pecuarias/article/view/4191>
- Cárdenas, Enrique (2011). “La restructuración económica de 1982 a 1994”. En Elisa Servín (coord.), *Del nacionalismo al neoliberalismo, 1940-1994*. México: Fondo de Cultura Económica, pp. 182-241.
- Ceccon, Eliane (2008). “La revolución verde tragedia en dos actos”. *Ciencias*, 1, pp. 21-29. <https://www.revistacienciasunam.com/es/44-revistas/revista-ciencias-91/235-la-revolucion-verde-tragedia-en-dos-actos.html>
- CONABIO (Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad) (2010). “Coordenadas geográficas”.  
[http://geoportal.conabio.gob.mx/metadatos/doc/html/dest\\_2010gw.html](http://geoportal.conabio.gob.mx/metadatos/doc/html/dest_2010gw.html)
- Cortez, José (2016). “Exploring Opportunities for On-Farm Innovations in Smallholder Dairy Systems of Michoacán, Mexico” (Tesis de doctorado). Holanda: Escuela de Ecología de la Producción y Conservación de Recursos-Universidad de Wageningen.  
<https://research.wur.nl/en/publications/exploring-opportunities-for-on-farm-innovations-in-smallholder-da>
- Echeverri, Perico y Rafael Ribero, María Pilar (2002). *Nueva Ruralidad visión del territorio en América Latina y el Caribe*. Panamá: Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura, IICA.



- Espinoza, Angélica; Álvarez, Adolfo; del Valle, María, y Chauvete, Michelle (2005). “La economía de los sistemas campesinos de producción de leche en el Estado de México”. *Técnica Pecuaria México*, 43, pp. 39-56.  
<http://hdl.handle.net/20.500.11799/39476>
- Espinosa, Valentín; Rivera, Gladys, y García, Luis (2007). “Utilidades económicas generadas por la lechería familiar”. *Sociedades Rurales, Producción y Medio Ambiente*, 7, pp. 19-41.  
<https://sociedadesruralesojs.xoc.uam.mx/index.php/srpma/article/view/115>
- Espinosa, Valentín; Rivera, Gladys, y García, Luis (2008). “Marketing Channels and Margins of Raw Milk Produced in a Family System (Case Study)”. *Veterinaria México*, 39, pp. 1-16.  
<https://veterinariamexico.fmvz.unam.mx/index.php/vet/article/view/203>
- Figuroa, Daniela y Galicia, Leopoldo (2021). “Ganadería bovina con menor costo ambiental: un desafío entre lo personal y lo político”. *Sociedad y Ambiente*, 24, pp. 1-17. <https://doi.org/10.31840/sya.vi24.2218>
- González, Luis (1989a). *Pueblo en vilo: Microhistoria de San José de Gracia*. México: El Colegio de México, 289 pp.
- González, Luis (1989b), “El Rancho vindicado”. *Nexos*, 1 de agosto de 1989.  
<https://www.nexos.com.mx/?p=5561>
- González, Luis (1994). “La vida ranchera en la literatura, el cine y la historia”. En Esteban López, Odile Hoffmann, Thierry Linck y David Skerritt (coords.), *Rancheros y sociedades rancheras*. Michoacán, México: El Colegio de Michoacán, pp. 23-32.
- Gorenstein, Silvia (2016). “Empresas transnacionales en la agricultura y la producción de alimentos en América Latina y el Caribe”. *Nueva Sociedad*. Friedrich Ebert Stiftung, pp. 1-30. [https://static.nuso.org/media/documents/Analisis\\_Gorenstein.pdf](https://static.nuso.org/media/documents/Analisis_Gorenstein.pdf)
- Hernández, Roberto; Fernández, Carlos, y Baptista, Ma. del Pilar (2014). *Metodología de la Investigación*. México: McGraw-Hill/Interamericana Editores, 705 pp.
- INEGI (Instituto Nacional de Estadística y Geografía) (2015). “Encuesta Intercensal 2015. Panorama socio demográfico de Michoacán de Ocampo 2015”.  
[https://www.inegi.org.mx/contenido/productos/prod\\_serv/contenidos/esp\\_anol/bvinegi/productos/nueva\\_estruc/inter\\_censal/panorama/702825082253.pdf](https://www.inegi.org.mx/contenido/productos/prod_serv/contenidos/esp_anol/bvinegi/productos/nueva_estruc/inter_censal/panorama/702825082253.pdf)



- Kay, Cristóbal (2009). “Estudios rurales en América Latina en el periodo de globalización neoliberal: ¿una nueva ruralidad?”. *Revista Mexicana de Sociología*, 71, pp. 607-645.  
<https://www.scielo.org.mx/pdf/rms/v71n4/v71n4a1.pdf>
- Loera, Jesús y Banda, José (2017). “Industria lechera en México: parámetros de la producción de leche y abasto del mercado interno”. *Revista de Investigaciones Altolandinias*, 19, pp. 419-426.  
[http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2313-29572017000400008](http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2313-29572017000400008)
- Loeza, Pedro; Ramírez, Rubén, y Reyes Mario (2015). “La Ciénaga de Chapala, Michoacán: Cambios y permanencias en la construcción regional”. *Relaciones*, 142, pp. 237-259.  
<https://www.revistarelaciones.com/index.php/relaciones/article/view/79>
- Macías, Alejandro (2013). “Los pequeños productores agrícolas en México”. *Carta Económica Regional*, (111-112), pp. 7-18.  
<http://cartaeconomicaregional.cucea.udg.mx/index.php/CER/article/view/5490>
- Mariscal, Valentina; Pacheco, Adriana; Estrella, Heriberto; Huerta, Maximino; Rangel, Raymundo, y Núñez, Rafael (2017). “Estratificación de productores lecheros en los altos de Jalisco”. *Agricultura, Sociedad y Desarrollo*, 14, pp. 547-563. <https://www.revista-asyd.org/index.php/asyd/article/view/695>
- Martínez, Estela (2009). *La lechería en el Estado de México: sistema productivo, cambio tecnológico y pequeños productores familiares en la región de Jilotepec*. México: Bonilla Artigas/Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM, 325 pp.  
<https://ru.iis.sociales.unam.mx/handle/IIS/4400>
- Martínez, Cesar; Cotera, Julián, y Zavaleta, José (2012). “Características de la producción y comercialización de leche bovina en sistemas de doble propósito en Dobladero, Veracruz”. *Revista Mexicana de Agronegocios*, 30, pp. 816-824.  
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=14123097004>
- Montalbo, Enrique (2013). *Neoliberalismo. La dictadura (realmente) perfecta*, México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 255 pp.
- Moreno, Alejandro; Herrera Arreola, Guillermo; Carrión Gutiérrez, Mario; Álvarez Bernal, Dioselina; Pérez Sánchez, Rosa, y Ortiz Rodríguez, Ruy (2012). “Caracterización y modelación esquemática de un sistema familiar de bovinos productores de leche en la Ciénega de Chapala,



México”. *Archivos Latinoamericanos de Producción Animal*, 20, pp. 85-94. [https://ojs.alpa.uy/index.php/ojs\\_files/article/view/2177](https://ojs.alpa.uy/index.php/ojs_files/article/view/2177)

Nicholson, Charles (1995). “Mexico's Dairy Sector in the 1990s: A Descriptive Analysis”. Ithaca, NY.: Department of Agricultural, Resource, and Managerial Economics-College of Agriculture and Life Sciences-Cornell University.  
[http://publications.dyson.cornell.edu/research/researchpdf/rb/1995/Cornell\\_Dyson\\_rb9505.pdf](http://publications.dyson.cornell.edu/research/researchpdf/rb/1995/Cornell_Dyson_rb9505.pdf)

Núñez, Héctor y García, Octavio (2011). *La crisis del neoliberalismo en México. Hacia un nacionalismo globalizado*. México: Plaza y Valdés, 212 pp.

Ortega, Alejandro; León, Marilú, y Ramírez, Benito (2010). “Agricultura y crisis en México: treinta años de políticas económicas neoliberales”. *Ra Ximhai*, 3, pp. 323-337.  
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=46116015001>

Palacios, Juan (1993). “El concepto de región. La dimensión espacial de los procesos sociales”. En Héctor Ávila (coord.), *Lecturas del análisis regional en México y América Latina*. México: Universidad Autónoma Chapingo, pp. 101-118.

Penagos, Esperanza (2011). “Sociedades rancheras: Individualismo y liderazgos desgastados”. *La Jornada del Campo*, 1.  
<https://www.jornada.com.mx/2011/02/19/rancheras.html>

Ponce, Facundo; Álvarez Dioselina, y Ceja, Luis (2016). “Modelo GGAVATT y redes de innovación en la cuenca lechera Ciénega de Chapala, Michoacán”. *Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas*, 7, pp. 545-558.  
<https://doi.org/10.29312/remexca.v7i3.308>

Ramírez, Benito y Ramírez, Gustavo (2014). “La producción pecuaria en México en el marco del Tratado de Libre Comercio de América del Norte”. En Beatriz Cavalloti, Benito Ramírez, Alfredo Cesín, y Javier Ramírez (coords.), *La ganadería mexicana a 20 años del Tratado de Libre Comercio de América del Norte*. México: Universidad Autónoma Chapingo, pp. 29-44.  
<https://repositorio.chapingo.edu.mx/items/4a0d82df-5f91-419c-9ec6-7ec9f4d434d6>

Rivera, María; Obregón, Nidia, y Ayala, Mónica (2013). “Diagnóstico de la condición y posición de género en el municipio de Marcos Castellanos, Michoacán”. Instituto Nacional de las Mujeres.  
[https://www.researchgate.net/publication/270475013\\_DIAGNOSTICO\\_DE\\_LA\\_CONDICION\\_Y\\_POSICION\\_DE\\_GENERO\\_EN\\_EL\\_MUNICI](https://www.researchgate.net/publication/270475013_DIAGNOSTICO_DE_LA_CONDICION_Y_POSICION_DE_GENERO_EN_EL_MUNICI)



PIO\_DE\_MARCOS\_CASTELLANOS\_MICHOACAN#:~:text=El%20an  
%C3%A1llisis%20de%20los%20datos,incluso%20en%20el%20%C3%A1m  
bito%20gubernamental

- Robles Berlanga, Héctor (2008). “Propiedad de la tierra y población indígena”. *Estudios Agrarios. Revista de la Procuraduría Agraria*, 14, pp. 21-26.  
<http://www.economia.unam.mx/publicaciones/reseconinforma/pdfs/302/07%20H%E9ctor%20Robles.pdf>
- Rodríguez, Francia; Martínez, Luis, y Palomera, Carlos (2017). “Contextualización socioambiental del agave en Tonaya, Jalisco, México”. *Región y Sociedad*, 70, pp. 71-102.  
<https://doi.org/10.22198/rys.2017.70.a406>
- Rubio, Blanca (2002). “La exclusión de los campesinos y las nuevas corrientes de interpretación”. *Nueva Sociedad*, 182, pp. 21-33.
- SADER (Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural) (2022). “Producción para el Bienestar: alcances y resultados de la estrategia de acompañamiento técnico”.  
<https://www.gob.mx/agricultura/articulos/produccion-para-el-bienestar-alcances-y-resultados-de-la-estrategia-de-acompanamiento-tecnico#:~:text=En%20el%20Programa%20Producci%C3%B3n%20para,mejorar%20la%20autosuficiencia%20alimentaria%20de>
- Sánchez, Mónica; Arceo, María Teresa; Sandoval, María Guadalupe; Alva, Patricia Nayeli; Jiménez, Rafael, y Loeza, Pedro Damián (2018). “Uso de nisina y quitosano para la inhibición de *Staphylococcus aureus* resistente a antibióticos y asociado a mastitis bovina”. *Revista Mexicana de Ciencias Pecuarias*, 9, pp. 792-810.  
<https://doi.org/10.22319/rmcp.v9i4.4468>
- Sandoval, Adriana (2019). “Gobernanza y procesos socioterritoriales: el caso de las frutillas en Michoacán”. *Cuadernos Americanos*, 169, pp. 119-139. [https://repositorio.unam.mx/contenidos/gobernanza-y-procesos-socioterritoriales-el-caso-de-las-frutillas-en-michoacan-5000550?c=B2Aw8b&d=false&q=humanidades&i=6&v=1&t=search\\_0&as=0](https://repositorio.unam.mx/contenidos/gobernanza-y-procesos-socioterritoriales-el-caso-de-las-frutillas-en-michoacan-5000550?c=B2Aw8b&d=false&q=humanidades&i=6&v=1&t=search_0&as=0)
- SEDESOL (Secretaría de Desarrollo Social) (2017). “Informe anual sobre la situación de pobreza y rezago social 2017”.  
[http://diariooficial.gob.mx/SEDESOL/2017/Michoacan\\_051.pdf](http://diariooficial.gob.mx/SEDESOL/2017/Michoacan_051.pdf)
- SEDRUA (Secretaría de Desarrollo Rural y Agroalimentario) (2018). “Repunta producción de leche en Michoacán: Sedrua”.



<https://encuentrodemichoacan.com/repunta-produccion-de-leche-en-michoacan-sedrua/>

Ultreras, Paulina e Isais, Miguel (2018). “Sociedades rancheras del occidente mexicano: balance historiográfico”. *Relaciones Estudios de Historia y Sociedad*, 154, pp. 37-69.  
<https://www.revistarelaciones.com/index.php/relaciones/article/view/REHS15403>

Vidaurrázaga, Francisco y Cortez, Alfonso (2000). “El Tratado de Libre Comercio y la ganadería bovina de carne de la región fronteriza de Coahuila”. *Estudios Fronterizos*, 1, pp. 189-221.  
<https://doi.org/10.21670/ref.2000.01.a06>

Villagómez, José y Del Ángel, Ana (2017). “Ganadería y agricultura en México”. En Jorge Salazar Sánchez y Antonio Hernández Beltrán (coords.), *La ganadería familiar en México. Un enfoque de sustentabilidad*. México: Centro de Estudios para el Desarrollo Rural Sustentable y la Soberanía Alimentaria, pp. 23-70.  
[http://www.cedrssa.gob.mx/files/b/8/79Ganader%C3%ADa\\_familiar\\_M%C3%A9xico\\_enfoque\\_sustentabilidad.pdf](http://www.cedrssa.gob.mx/files/b/8/79Ganader%C3%ADa_familiar_M%C3%A9xico_enfoque_sustentabilidad.pdf)

Editor: Juan Carlos Pérez Jiménez  
Recepción: 25 de septiembre de 2022  
Aceptación: 17 de febrero de 2023